



knowsquare .

OFELIA MARÍN-LOZANO

07 DE MAYO DE 2015

ANÁLISIS ECONÓMICO ABRIL 2015

INFORME

knowsquare .

Privado y Confidencial

Prohibida su Distribución sin Autorización Expresa de la
Autora y Know Square S.L.

España resurge

2014 marcó un punto de inflexión en el consumo en España tras siete años de caídas, que continúa en el 1T 2015: consumo textil, automóviles e incluso las ventas de viviendas aumentan, aunque siguen muy lejos de los niveles de una década atrás. La recuperación parece consolidarse, pero no hay razón para caer en la complacencia con un déficit público que es el segundo mayor de la eurozona, un gasto público que tiende al alza y unos ingresos públicos que no volverán a ser lo que fueron en la burbuja.

En 2014 la facturación del comercio textil en España aumentó un 4%, y la correspondiente a las grandes multinacionales del sector presentes en nuestro país un 10%; entre el 5% del líder, Inditex, y el 29% de Primark (prototipo del *lowcost* que se disputa ya con H&M el puesto de segundo operador). A pesar de todo, la facturación del consumo textil en España continúa casi un 30% por debajo del nivel de 2004-2007.

Las ventas de automóviles repuntaron también en 2014, hasta 1,15 mns de unidades de vehículos totales, de los cuales 850.000 fueron turismos. Repunte de doble dígito, aunque las ventas siguen siendo en torno a la mitad de las registradas en el periodo 2004-2007.

Por su parte, las ventas de viviendas se situaron en torno a las 350.000 unidades en 2014, con un repunte también de doble dígito (+22% según las cifras de Fomento), aunque siguen a menos de la mitad de los niveles de 2004-2007.

En el primer trimestre de 2015 la tendencia continúa: el comercio textil crece más de un 5%, las ventas de turismos por encima del 20% y los nuevos préstamos hipotecarios para la compra de vivienda aumentan un 40% en marzo.

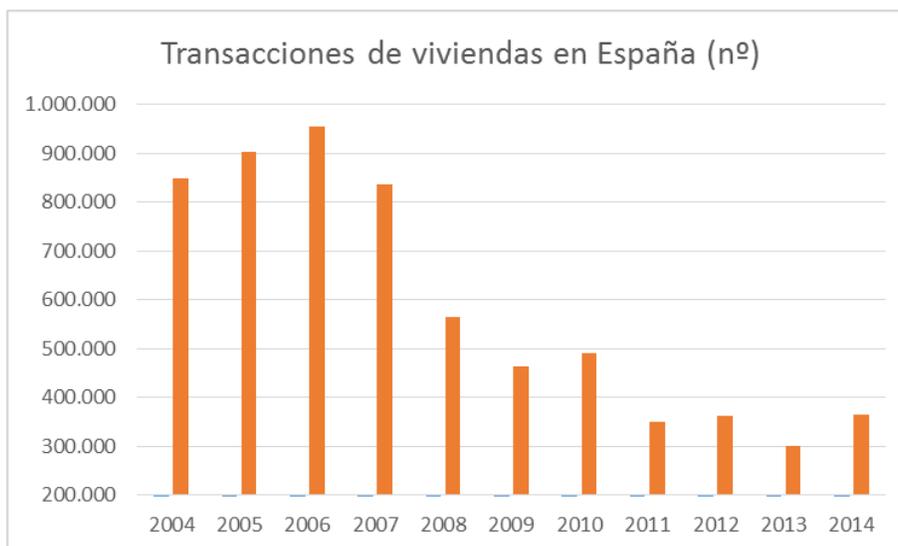
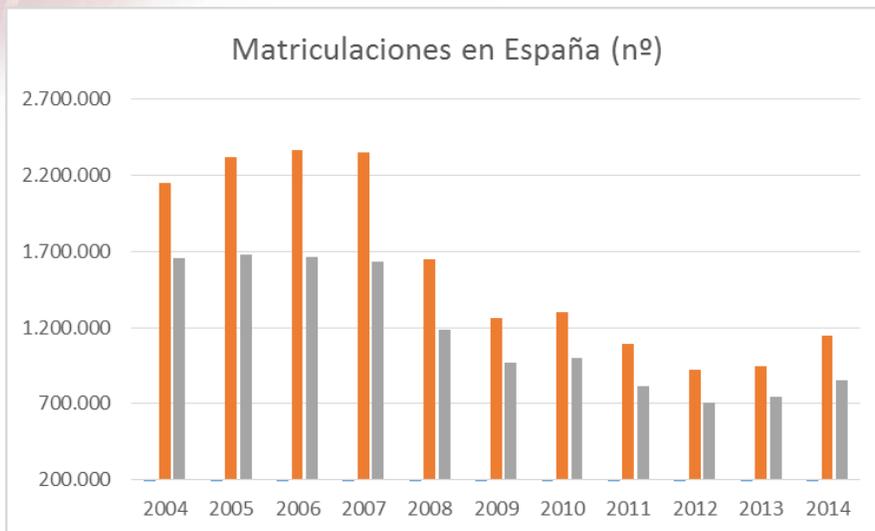
Ni tanto ni tan calvo. Ni hay que aspirar a recuperar los niveles de consumo de la burbuja, derivados de la sensación de riqueza artificial provocada por la plusvalía fácil y por un sobreendeudamiento apoyado en unos tipos de interés nunca antes vistos en España, ni hay que conformarse con el nivel actual de consumo o inversión.

Parece que todo empieza a recuperarse, siguiendo un patrón lógico: tras el consumo alimentario viene el consumo no estrictamente necesario aunque poco duradero (ropa). Siguen los bienes más duraderos (automóviles). Y el eslabón final es la inversión inmobiliaria. El Salón Inmobiliario Internacional de Madrid (sima) que se está celebrando estos días atestigua una clara mejora de las expectativas en vivienda, amparada en la recuperación de la demanda, la tendencia a estabilización o recuperación de los precios y la vuelta de la financiación. El Banco de España ya anticipa que la inversión en vivienda y el conjunto de la construcción volverán a contribuir positivamente al PIB en 2015.

Que la recuperación económica continúe a este ritmo no es fácil, o está cuando menos condicionado a que se mantengan las favorables condiciones que disfruta nuestra economía: **energía barata, dinero barato y euro barato**. De ello depende igualmente el cumplimiento de las favorables perspectivas que el Gobierno ha dibujado en su Actualización del Programa de Estabilidad 2015-2018 recientemente enviado a Bruselas: 4 años con el PIB creciendo al 3%, a la cabeza de Europa.

Que España se recupera es un hecho. Aun así, huyamos de la complacencia. No hay motivo para ella en un país que tiene el segundo déficit público mayor de la eurozona (por encima del de Grecia, Portugal o Italia) y una deuda pública y deuda externa que rondan el 100% del PIB. Suponiendo que mantuviéramos el déficit en el 3% de PIB, el límite permitido, harían falta unos 30 años creciendo cerca del 3% para que la deuda sobre PIB se redujera al 70%, nivel intermedio entre donde llegó a estar en 2004-2008 y dónde está ahora. Con los tipos de interés tan bajos la deuda se paga bastante bien, pero si subieran sensiblemente habría que detraer gasto público de otras partidas. **¿De dónde? Con la población rápidamente envejeciendo y el gasto en pensiones y salud multiplicándose, la inercia del gasto público no es bajista sino claramente alcista.**





Muchas gracias por su confianza,

© Ofelia Marín-Lozano
Consejera Delegada
1962 Capital SICAV, S.A.
© Know Square S.L.